

## AMORES Y PAREJAS SIGLO XXI

*Mejor que renuncie -a su práctica- quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época. (Jacques Lacan) (1)*

Vengo percibiendo desde hace décadas, en mi trabajo terapéutico, un notable cambio en la manera de concebir la pareja sexual adulta. Estos cambios en los vínculos de pareja, pienso que están íntimamente relacionados en los cambios sociales que se han ido desarrollando en el pasaje de la sociedad moderna a la llamada posmoderna. (Posmodernidad, sobre-modernidad son nombres usados para describir nuestra sociedad contemporánea). ¿Qué caracteriza la subjetividad contemporánea? ¿Cuáles son los ideales por los que se rige? ¿Cuáles son sus malestares y sus síntomas? ¿Cómo influyen estos cambios en la constitución y en la vida cotidiana de las parejas ?

Si bien es muy difícil establecer un modelo típico de la pareja actual, debido a la diversidad de razas, culturas, educación, religión, status social, económico y por la misma heterogeneidad del ser humano, sí me parece que se puede afirmar que una nueva cultura y un nuevo paradigma personal, sexual, social, económico y político se están dando, y esto hace que aparezcan conformaciones de parejas bastante diferentes a las que solían darse unas cuatro o cinco décadas atrás. Pienso que las diferencias fundamentales se basan en la modificación que vienen sufriendo los roles femenino y masculino dentro (y fuera) de la pareja, principalmente **el cambio verdaderamente revolucionario de la situación de la mujer y de su papel en la sociedad**, que al decir de C. Castoriadis, es la transformación social e histórica más importante de la época contemporánea, más que la revolución rusa y la revolución burocrática en China.

### LAS PAREJAS CAMBIAN

*“En el último cuarto de siglo, una revolución tecnológica, centrada en torno a la información, ha transformado nuestro modo de pensar, de producir, de consumir, de comerciar, de gestionar, de comunicar, de vivir, de morir, de hacer la guerra y de hacer el amor.” (Manuel Castells) (2).*

Cuando distintos autores se refieren a las identidades emergentes en estos tiempos “posmodernos”, se subraya el carácter individualista, el vacío de lo social, se habla de incertidumbres, de identidades *light*, es decir ligeras, etéreas, sin espesor; de vínculos y amores líquidos (Bauman), de identidades múltiples que cuestionan la propia noción de

identidad haciendo pensar en un proceso de desidentificación o de resignificación de *identidades* en plural.

Hay una palabra alemana que refleja en gran medida lo que pasa en el mundo contemporáneo; *Unsicherheit* la cual fusiona tres palabras del español: incertidumbre, inseguridad y desprotección. Ante la pérdida de referentes y ante la incapacidad de la teoría crítica o del mismo momento histórico de imponer otros, las palabras anteriores son las que más se adecuan a este momento de inflexión en la historia. (4)

El trabajo y la sociedad se mueven con respecto a los cambios del mercado, y al ser éste un ente que se encuentra en constante movimiento, sólo importa hoy, lo dinámicas que sean las instituciones, por lo que no se permite dar certidumbre en ningún ámbito de la sociedad. A partir de la flexibilización del trabajo ya no actúan como entes colectivos sino como entes individuales preocupados por dar seguridad a su vida sin importar cuanto se afecte a los demás; en nuestra época la competencia es la que rige el comportamiento de las personas. La flexibilización del trabajo actúa como mecanismo de creación de inseguridad mediante la constante renovación del contrato, no permite que el derecho cobre fuerza, lo que hace que las personas no tengan la opción de una vida segura.

Ni siquiera los vínculos amistosos ahora son a largo plazo, debido a la movilidad exigida por el trabajo, las relaciones se vuelven más frías y efímeras, actúan como si fueran una inversión que se puede mover de un país a otro con solo apretar un botón.

El cuestionamiento sobre las «estructuras familiares tradicionales», la liberación femenina y por ende la exigencia de la igualdad ante el hombre, la flexibilidad del trabajo, la movilidad del lugar de residencia a la que puede conducir una exacerbada tendencia hacia la individualidad, una marcada decadencia del patriarcado son solo algunas de las características de la sociedad actual, ante las cuales la pareja no puede permanecer indemne. La mujer dejó de dedicarse solamente al hogar -adoptando otros roles- salió a la calle en busca de empleo, lo que la condujo a una independencia económica, por medio de la cual ya no tenía que depender forzosamente del hombre. Con lo cual, la liberación no solamente fue psicológica, sexual, sino también económica.

La vida en familia deja de ser uno de los principales logros para los individuos, en especial para las mujeres, las cuales no ven más la vida en familia como la realización total, ya que en la vida moderna los hijos se convierten en un obstáculo para el desarrollo profesional de la mujer. El divorcio se vuelve un arma de las sociedades modernas la cual da mayor margen de acción a los individuos, mediante éste se puede volver a revisar todo, cambiar de pareja, separarse por un tiempo, la sociedad da una flexibilidad tal, que ahora *todo parece permitido*.

El control de la maternidad, la opción al divorcio de mutuo consentimiento, la despenalización del adulterio, la liberalización general de las costumbres y el relativismo moral han creado un medio más fluido contra la viscosidad moral y social de la etapa anterior. Ni la mujer, que posee un trabajo en los dos tercios de los casos, se deja conducir, ni mucho menos subordinar a la manera que aún fue habitual en la generación previa. Hace medio siglo atrás reinaba la pareja fusional, esa que de dos quería hacer uno, mientras que hoy aparece, entre las generaciones jóvenes, la pareja fisional (3), con una prevalencia creciente de la individualidad personal, “libres ensemble”, dicen los franceses (libres juntos), “alone together” en EE.UU., parejas que plantean esta nueva forma de cohabitar, casados o no, de diferente o de igual sexo, adultos con o sin hijos. Cada parte de la pareja ratifica, de vez en cuando, el feliz deseo de estar juntos, envía una u otra vez señales de sentirse enlazado a su partenaire, pero no se pliega a un modelo de vida que impondría el otro. El matrimonio es hoy más tardío y a menudo se produce después de un periodo de cohabitación, no se trata ya de entrar en una institución o de simplemente reproducir un rito, sino de construir una nueva pertenencia, hacerse cargo de la situación.. En el seno de la pareja, conviene ser «libres juntos», según la expresión de François de Singly. Es preciso elaborar un espacio para vivir juntos y al mismo tiempo respetar al otro cuando desea definirse como individuo en soledad.

## **HACIA LA MUERTE DEL PATRIARCADO**

Muchos autores coinciden en afirmar que viene operándose un acelerado proceso de desacralización del orden patriarcal, y plantean el surgimiento de un nuevo paradigma en ciencias sociales, conocido como la "teoría sociológica feminista", que expresa conceptualmente este largo proceso a partir de tres abordajes teóricos diferentes: las teorías de las diferencias de género, las teorías de la desigualdad entre los géneros y las teorías de la opresión de género.(George Ritzer).

Elizabeth Badinter <sup>1</sup> es una de las tantas autoras que se arriesga a declarar la muerte del patriarcado. Para ella la revolución feminista que se desarrolla en las décadas del sesenta al ochenta, ha transformado, las relaciones entre los géneros aún cuando no se tenga plena consciencia de ello. “El poder paterno y marital está en vías de desaparecer. El poder ideológico, social y político del hombre está seriamente corroído. La muerte del patriarcado resulta de una doble subversión: el padre perdió su prestigio y Eva modificó su distribución” (1986: 188)

---

<sup>1</sup> Badinter, Elizabeth (1986a) Um Amor Conquistado. O Mito deo Amor Materno. Rio de Janeiro: Nova Fronteira (primera edición en Francés en 1980)

Según Badinter, los dos pilares de apoyo del patriarcado -el control de la fecundidad de las mujeres por parte de los hombres, y la división sexual del trabajo- se han derrumbado. Yo agregaría que está en proceso de derrumbe. Es cierto que en las últimas décadas el control de la fecundidad ha pasado a manos de las mujeres y ellas han penetrado en la esfera pública del trabajo productivo masculino. Esto implica, sin dudas, el inicio de profundos cambios, que se harán sentir de manera muy lenta pero sostenida en las próximas décadas.

### **HACIA OTRAS FORMAS DE AMAR.**

*“Nosotros ya no tenemos modelos del amor, y puede pensarse que tal vez sea algo afortunado, porque podremos inventarlos, caso por caso. Los amores sin modelos son amores a merced de los encuentros”... “el amor está ahora a merced del azar”. (C. Soler).*

La idea de pareja va cambiando de acuerdo a la época social. En la constitución de la unión importan las transmisiones acerca del deseo, el goce y el amor que ha tenido la persona a lo largo de su vida por parte de la familia, sino que también influye lo que el imaginario social dicta como de uso común en ese tiempo.

El ideal de los tiempos modernos en la constitución de una pareja ("hasta que la muerte nos separe") ha cambiado, ha dado lugar a una visión más realista del futuro y se ha convertido en un vínculo consensuado por un tiempo indeterminado entre dos personas que buscan relaciones sexuales en un marco afectivo de intimidad y compañerismo; pero la objetividad no debe matar las ilusiones, ni limitar nuestros proyectos como pareja a un tiempo, pues esto puede ser un peligro que marca la relación.

Otro factor a tener en cuenta es que la persona quiere ser feliz aquí y ahora, y no se espera un tiempo prudencial, lo que provoca muchas veces que las parejas se separen, sin ser el momento adecuado de la ruptura, sino que todavía podrían resolverse conflictos y aspectos disarmónicos. La tendencia a resolver la situación lo más rápido posible hace que no se marque un compás de espera, ni se empleen estrategias para mejorar la relación.

Hasta hace muy poco tiempo el propósito de una pareja era unirse por amor con el fin de procrear y educar a los hijos; ahora el intercambio afectivo y la satisfacción sexual constituyen el objetivo de la pareja contemporánea. La felicidad se busca en la pareja y está centrada en la vida de esta.

Muchas personas toleran la pérdida de la pasión y encuentran en la ternura y en la compañía, suficiente justificación para continuar juntos. Para otras, cuando se agota la pasión, termina la pareja. Hoy la valoración sobre la sexualidad hace que el deseo erótico y el componente pasional sean signos de felicidad y que emerjan con una importancia desconocida en otras épocas.

Las fragmentaciones, la simultaneidad de las más variadas diversidades, las relaciones y vínculos posibles, son tales, que exceden en número y en forma a los que veníamos concibiendo hasta pocas décadas atrás. También los límites entre lo público y lo privado se han flexibilizado o roto, o cambiado: esto se nota en los distintos ámbitos de pertenencia, de intimidad, de práctica social.

## **AMOR CONFLUENTE**

“El modelo de amor confluyente implica la existencia de un marco ético para el fomento de una emoción no destructiva en la conducta individual y en la conducta comunitaria. Proporciona la posibilidad de revitalización de lo erótico –no como una habilidad de las mujeres impuras- sino como una cualidad genérica de la sexualidad en las relaciones sociales, formada por las atenciones mutuas y no por un poder desigual. El erotismo es el cultivo del sentimiento, expresado por la sensación corporal, en un contexto de comunicación; un arte de dar y recibir placer. Escindido del poder diferencial, puede hacer revivir las cualidades estéticas de las que habla Marcuse” (1998:182<sup>2</sup>).

El amor confluyente se relaciona con lo contingente, con el acontecimiento. Pertenece al orden de la subjetividad trágica de la posmodernidad (a diferencia de la dramática típica de la modernidad). Muchos pensadores actuales coinciden en aceptar un retorno de lo trágico en las sociedades posmodernas. El hombre trágico es el que ama los acontecimientos por los acontecimientos. La tragedia es "la alegría que nace de la afirmación múltiple", de la toma de conciencia de las incompatibilidades del ser y de las contradicciones del devenir. Su protagonista es el destino: "el perenne vencedor que no es un personaje" (Jules Monnerot). Toda la tragedia está dominada por esta noción; no la resignación oriental, sino el *fatum* de los romanos.<sup>3</sup> Ser consciente de que la muerte es inevitable y continuar actuando para *devenir* inmortal. Aceptar lo inexorable como *voluntad* propia. Elegir una forma de vida entre otras miles de formas *posibles*. Comprender a un tiempo la inutilidad *final* de toda acción sobre las cosas y la necesidad de emprender tal acción,

---

<sup>2</sup> Giddens, Anthony (1998) La Transformación de la Intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas Madrid: Ediciones Cátedra, S.A.

<sup>3</sup> El retorno de lo trágico. Alain de Benoist. Comunicación Internet

etc. Esa idea primordial según la cual lo que distingue a un hombre libre de un hombre oprimido es la calidad de los conflictos que no puede resolver. Vivimos aunque la vida no tenga sentido, vivimos porque la vida tiene fuerza y tratamos de darle a esa fuerza una orientación. La verdadera vida no tiene proyectos puesto que no tiene objetivo preciso. De ahí el aspecto repetitivo de sus rituales. La vida quizás no vale nada pero, ya sabemos, nada vale la vida. Lo trágico nos obliga a pensar esta paradoja.<sup>4</sup>Más allá de las ideologías tranquilizadoras sobre la perfectibilidad del hombre y de la sociedad, y de todas las ilusiones que constituyeron el progresismo occidental, apela a vivir la vida que nos tocó. Se pone en duda el mito del progreso infinito de la humanidad. En vez de pensar en intervenir sobre el curso de la historia, hay una especie de aceptación de la fatalidad, una idea de que hay que asumir el destino. El romanticismo se opaca tras esta figura. El “ars amandi” marcha paralelo entonces, con el “ars vivendi” que concuerda con el mundo tal cual es, que es el único que tenemos, el único que podemos vivir.

Ama lo que viene. *Amor fati*, máxima de Nietzsche. No se trata de un gusto masoquista en la desgracia, ni de una simple aceptación de la suerte. Es el deseo posesivo y consciente de lo que debe ser.

Aceptar la diversidad, convivir con ella, no debe quedar solamente como mera propuesta sino adoptarse como conducta en cada uno de nuestros ámbitos. Así en nuestra tarea como terapeutas es sumamente importante abandonar ciertos prejuicios y presupuestos teóricos que solíamos usar a la hora de entender e interpretar a nuestros pacientes. Hoy, en este mundo de aceleradísimos cambios es indispensable revisar conceptos que han quedado descolocados por aquéllos. (Específicamente en parejas me refiero a exclusividad sexual-fidelidad, separaciones, alteridad, intimidad, tendencias sexuales, exhibicionismo, depresión, estrés, etc.). Como bien señala D. Najmanovich “Lo que cae con el muro (de Berlin) es el lugar de la teoría, la pretensión de abordar una realidad y describirla desde afuera con metodologías y modelos prefigurados”.

## BIBLIOGRAFIA

- (1) Jacques Lacan a los psicoanalistas, en 1953: Funcion y campo de la palabra)
- (2) Manuel Castells, *La era de la información: (vol. 1 La sociedad red)* Ed. Alianza.
- (3) Verdú, V.

---

<sup>4</sup> Michel Maffesoli El instante eterno. Paidós. Bs. As. 2001

(4) Pablo González Ulloa: LA ESCUELA DE FRANKFURT Y LOS PROBLEMAS SOCIOLÓGICOS CONTEMPORÁNEOS .Comunicación Internet. 2004.